**PALABRAS DEL SECRETARIO DE DESARROLLO SOCIAL, JOSÉ RAMÓN AMIEVA GÁLVEZ DURANTE EL MEMORÁNDUM DE ENTENDIMIENTO ENTRE EL GOBIERNO DE LA CIUDAD DE MÉXICO Y LA FAO PARA LA PROMOCIÓN DE SISTEMAS ALIMENTARIOS URBANISTAS SOSTENIBLES Y EQUITATIVOS.**

03 de Marzo de 2016.

Señor jefe de Gobierno y con mi aprecio y respeto a los integrantes de esa mesa principal, el día de hoy es un acto demostrativo, un acto ejemplar para señalar que para tratar un tema tan prioritario urgente, pero sobre todo de justicia social, el acuerdo de voluntades, la coordinación de los esfuerzos, pero sobre todo la sensibilidad son herramientas necesarias para poder llegar a la erradicación de la pobreza alimentaria en una ciudad.

Y es que por instrucciones del Dr. Miguel Ángel Mancera, nuestro jefe de Gobierno y a instancias de nuestro coordinador de Asuntos Internacionales, el Ing. Cuauhtémoc Cárdenas asistimos a la firma, a suscribir el pacto de Política Alimentaria Urbana, el Pacto de Milán, cuyo objetivo es desarrollar sistemas alimentarios sostenibles, inclusivos, recilientes, seguros y diversificados; todo esto para asegurar comida sana y accesible para todos, fue un momento de verdad importante, sobre todo en el 70 aniversario de la FAO y de la ONU.

Nosotros estuvimos presentes junto con 117 ciudades de todo el mundo, la Ciudad de México fue la única entidad del país que se adhirió, que suscribió este pacto, que obviamente persigue beneficiar a cuando menos, 400 millones de personas que estaban representadas en los gobiernos que asistimos.

Retomo dos citas importantes: la primera de nuestro secretario General de la ONU, del señor Ban Ki - Moon que señaló, “el hambre es más que la falta de alimentos, es una terrible injusticia” y de nuestro director General de la FAO, el Dr. José Graciano Da Silva que resaltó “la importancia del desarrollo sostenible para que podamos vivir en un mundo más seguro, justo y pacífico”.

Y es por ello que en representación del Dr. Miguel Ángel Mancera establecimos el compromiso para que en menos de una década, cualquier habitante de la Ciudad de México, no se vaya a la cama sin haber recibido cuando menos una ración alimentaria con el contenido calórico y el alcance nutrimental necesario; es decir, la meta que suscribió la Ciudad de México es erradicar la pobreza alimentaria de la Ciudad.

Y retomamos y aprendimos tres conceptos importantes que ahí se refirieron; primero, que la comida no se debe de desperdiciar; segundo, que debemos de potenciar la producción agroalimentaria urbana, es decir, potenciar huertos urbanos, agricultura familiar y sobre todo, un desarrollo rural sostenible; pero no solamente es potenciar la actividad, sino atender los problemas de los agricultores, productores y distribuidores para que se pueda acceder a los recursos productivos, a mercados y a una infraestructura básica, todo esto utilizando servicios públicos adecuados, tecnología y financiamiento. El tema tercero fue: acercar el campo a la ciudad, no solamente acercando los productos, sino estableciendo nuevos sistemas de distribución que permita a la gente que cada vez se concentra más en las zonas urbanas, poder tener acceso a los alimentos de la zona rural de la Ciudad de México.

Nosotros tenemos ya un esfuerzo importante en el tema alimentario en la Ciudad, el jefe de Gobierno hizo un programa general del sexenio, instruyó que se reforzaran los Comedores Comunitarios que actualmente proporcionan entre Comedores Comunitarios y Públicos más de 24 millones de raciones al año; tenemos el tema de transferencia alimentaria que es acercar a aquellas personas que sufren algún tipo de carencia alimentaria 13 productos básicos que le permitan sostener una dieta equilibrada.

Con esta firma, con este Memorándum de entendimiento no solamente se refuerza la voluntad, la disposición, pero sobre todo la sensibilidad de continuar con este pacto de política alimentaria de Milán 2015, sino que es un motivo de reconocimiento para el esfuerzo de nuestro representante de la FAO en México, del Dr. Fernando Soto Vaquero, quien desde un principio ha tenido contacto preciso con cada uno de los integrantes de gabinete y de la administración pública, que tenemos que actuar de manera coordinada bajo un sistema que ha demostrado ser exitoso en todo el mundo que es este sistema de atención a la carencia alimentaria que tiene diseñada la FAO.

Para nosotros es un reto importante porque nuestro sistema de política social, todos nuestros programas atienden a más del 80 por ciento de la población de la Ciudad de México, es decir, de 8.8 millones de personas aproximadamente que habitamos la Ciudad de México, nuestro sistema de protección social atiende a más de siete millones, lo que equivaldría, por ejemplo a sumar dos veces la población de París o a integrar la población total de tres entidades de la República como pudiera ser Guerrero, Chiapas y Tlaxcala.

Si bien es cierto que los resultados que se han demostrado a través de la medición del índice del combate a la pobreza en todo el país que realizó en 2014 la CONEVAL señala que vamos por un rumbo adecuado, que el camino de combate a la pobreza alimentaria es el correcto, toda vez que en cuanto a pobreza, la Ciudad de México tuvo una reducción de 28.9 a 28.4, es decir, 62 mil, casi 63 mil personas dejaron la situación de pobreza que había en la Ciudad, y la pobreza extrema se redujo a 68 mil 500 personas, es decir, somos una Ciudad que hemos mantenido número favorables y tendencias positivas en el combate a la pobreza y en el combate a la pobreza extrema alimentaria, siendo incluso referencia en un indicador nacional que señala que aumentó la pobreza en todo el país.

Todo esto a lo que nos anima es a dar continuidad, a reforzar la instrucción de nuestro jefe de Gobierno y a atender todas las instancias, las instrucciones y los lineamientos y principios que la FAO, a través de su oficina de representación en México nos ha señalado, continuaremos en ello.

Muchas gracias por su atención.